

Puntadas feministas a la historia de las mujeres

Canela Constanza Gavrila

Facultad de Humanidades y ciencias de la Educación. UNLP

La historia oficial nunca ha reconocido a las mujeres dentro de sus transformaciones, revoluciones y resistencias, silenciando y minimizando todo aquello que potencialmente podría subvertir la mirada androcéntrica¹. La carencia de un pasado común y de una historia ha desarticulado a las mujeres como colectivo que pueda oponerse frente al “uno” que detenta privilegios de poder y la heterodesigna².

Entendemos que toda construcción histórica es una construcción social, y como tal responde a un interés político por parte de quien la funda y divulga. Sería un largo recorrido destacar de que manera el interés político por estudiar a las mujeres en la historia se ha ido modificando, por eso me abocaré a pensar cómo es abordada desde el feminismo latinoamericano, a fin de realizar un acercamiento situado a las necesidades de recuperación histórica de los colectivos de mujeres en el contexto de Latinoamérica

De esta manera el sentido de este trabajo es hacer una reflexión desde el feminismo latinoamericano acerca de las formas de abordar la historia de las mujeres desde una perspectiva política que permita ver las diferencias (de clase, raza e identidad sexual), buscando los espacios de confrontación y resistencia frente a la heterodesignación, al racismo y al clasismo. Este primer acercamiento se inscribe en un proyecto de mayor amplitud sobre las “puntadas” que realizan las feministas activistas latinoamericanas a la historia de las mujeres.

La otra historia en la nueva historia.

Los combates por la historia³ han sido largos y permanentes. Desde principios de siglo los y las escritas han derrumbado a los grandes héroes y han tomado el desafío de dar voz a los y las silenciadas. Como bien describe Peter Burke, “retratar a los socialmente invisibles o escuchar a quienes no se expresan es un cometido que implica mayores riesgos que los habituales en la historia tradicional”⁴. Esto se enmarca en la década del 60 en que tiene lugar una irrupción y debate en las ciencias sociales acerca de los nuevos y las nuevas sujetos políticos con posibilidades de transformación y resistencia, fundados en los procesos de descolonización, de Revolución en Latinoamérica, de libertad sexual y utopías de otro mundo posible sin opresores, ni oprimidas/ os.

¹ Gamba Susana Beatriz (2007): Diccionario de estudios de género y feminismos. Editorial Biblos. Buenos Aires.

² Beauvoir, Simone. (1999) El segundo Sexo. Pág. 21. Editorial Sudamericana.. Buenos Aires.

³ Combates por la historia es un movimiento renovador de Europa a principios del siglo XX que propone terminar con la historia universal, documental y supuestamente objetiva. Sus principales referentes han sido Marc Bloch y Lucien Febvre. Ver: Febvre, L. Combates por la Historia. Ariel. 1992. Buenos Aires.

⁴ Burke Peter. (1993) Capítulo 1. La nueva historia, su pasado y futuro, en *Formas de hacer la Historia..* Alianza. Madrid.

Es en esta misma década que las mujeres se organizan dando lugar a la segunda oleada del feminismo, caracterizada por problematizar los “asuntos” domésticos/ privados como políticos, entendiendo que no eran parte de una neurosis femenina, ni un determinismo biológico y menos aun problemas de dormitorio, sino que correspondían a lógicas imperantes en el ámbito público que se reproducían puertas adentro, haciéndolos parecer temas individuales y personales. Así **“lo personal es político”** evidenciando que los problemas “íntimos” no hacían mas que sostener y contener lógicas de dominación que superaban las del hogar⁵.

Entre los avances del movimiento feminista y de mujeres hubo un acceso a las Universidades durante la década del 70 para conjugar los conocimientos sobre las mujeres y problematizar la situación del nuevo sujeto: ellas⁶.

El concepto de historia de la mujer ha ido mutando en historia de las mujeres⁷ a medida que como movimiento político -amplio y diverso- han reclamado ,entre ellas el reconocimiento las mujeres negras y las lesbianas, como disidentes frente al modelo de mujer blanca, heterosexual y burguesa. En palabras de Gisela Bock “la historia de las mujeres solo puede ser comprendida en plural, no en singular, pero su variedad existe en el contexto de la compleja historia de la totalidad del sexo femenino”.⁸ En este mismo trayecto es innegable el aporte que hizo la categoría de género⁹ en la década del 80, a partir de la cual se entiende a las mujeres como parte de construcciones sociales y no desde un determinismo biológico.

Una pregunta que se mantiene latente en este camino, es si resulta suficiente la inclusión de las mujeres en la historia oficial, sea como participes de luchas políticas o en ámbitos que les han sido designados para el desempeño de sus funciones¹⁰ , desde la comprensión de la diferencia de género que las asimila desde un status inferior. No creo que sea suficiente describir la diferencia sexo- genérica para provocar un pequeño ruido en la historia “tradicional”, sobre todo si no cuestionamos a quien dirigimos nuestra producción y porque realizamos el rescate histórico de las mujeres. Me pregunto acerca de los fines políticos de la historia de las mujeres, y si nos basta con describir como ha sido el “devenir”, las normas culturales que las han construido, la simbología de su medio y la formación de la subjetividad¹¹ en determinados periodos o si nos resultaría mas útil como estrategia política, comenzar a pensar cuáles fueron -o son- los intersticios y espacios de resistencia de las mujeres frente al orden cultural y material patriarcal, racista y capitalista en el que se encuentran inmersas.

⁵ Calvera, Leonor (1990) *Mujeres y feminismo en la Argentina*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.

⁶ Ramos Escandon, Carmen. (1992). *La nueva historia, el feminismo y la mujer*. En *La nueva Historia*. México, 1992.

⁷ Lau, Ana. (2001) *Cuando hablan las mujeres* en Bartra (ed) *debates en torno a una metodología feminista*, México: Universidad Autónoma Metropolitana. Col. Ensayos, UAM- Xochimilco.. En el ensayo la autora plantea que cada mujer tiene sus particularidades, producto de la cultura y clase en la que ha sido formada..

⁸ Bock, Gisela (1991). *La historia de las mujeres y la historia del género: Aspectos de un debate internacional*. *Revista de historia social*, n° 9,.

⁹ Scott, Joan. (1993) “el género: Una categoría útil para el análisis histórico”, en Cangiano Maria Cecilia y Dubois, Lindsay *De mujer a género, teoría interpretación y practica feminista en las ciencias sociales*, CEAL, Buenos Aires

¹⁰ Ver, Valobra, Adriana (2005). *Algunas consideraciones acerca de la relación entre historia de las mujeres y género en Argentina*. En *Nuevo Topo. Revista de historia y pensamiento critico* n° 1. La autora plantea una diferencia dentro de la producción historiográfica sobre las mujeres, por un lado historia normativa y por otro contributivista.

¹¹ Estos son los 4 puntos de análisis que plantea Joan Scott en “El género: una categoría útil para el análisis histórico”.

Sin lugar a dudas de este trabajo- ensayo se desprenden mas preguntas que certezas, y quizás ni siquiera sea actualmente una preocupación historiográfica el por qué o a quién se dirige la historia de las mujeres. Aún así considero válido que desde nuestro lugar como militantes y cientistas sociales pensemos: ¿De qué mujeres hablamos cuando pensamos la historia de las mujeres? ¿Cuál es la importancia política de construir una memoria colectiva de mujeres? ¿Es suficiente con nombrar la multiplicidad de opresiones que nos construyen para dar un salto cualitativo respecto a estas posiciones subalternas?

Para realizar aportes al tema, e intentar una mirada que vuelva a tejer y dar nuevas puntadas sobre los paños de la Academia, trataré de plasmar las consideraciones de tres conocidas militantes y productoras de teoría del feminismo autónomo latinoamericano acerca de la importancia de la recuperación y construcción de la historia de las mujeres al sur del continente.

Hilando fino, una propuesta desde el feminismo comunitario

Julietta Paredes forma parte del colectivo político *Mujeres creando comunidad*, un espacio de acción política en que se articulan distintas asambleas feministas de comunidades dispersas de Bolivia. Su punto de partida es reconocer a las mujeres como la mitad del todo, entendiendo que “el problema de las mujeres” no es un tema mas de las agendas políticas, sino que forma parte de los problemas económicos, sociales y políticos en los que se hallan inmersas todas las mujeres por su situación de clase, raza, sexo y sexualidad.

Desde su lugar militante y activista como mujer aymará, lesbiana y feminista, la autora sistematiza sus experiencias y propone un cuestionamiento y reconceptualización teórica de las mujeres feministas en un entramado que permita discutir colectivamente la situación actual de las mujeres en el contexto neoliberal. Para poder pensarse será prioritario recuperar la memoria como mujeres oprimidas desde antes de la colonia reconocerse como latinoamericanas aymaras frente al europeo, como mujeres frente a los hombres. La memoria, es entonces la herramienta que permite la vinculación con el pasado y habilita la defensa de las latinoamericanas, ante un mercado que pone en venta la vida de las mujeres¹².

La historia y el feminismo aparecen enlazados en la necesidad de reconocimiento de las mujeres desde un pasado común y particular que las hermana como latinoamericanas y las distingue frente a las mujeres europeas, blancas y burguesas, que históricamente han teorizado acerca de la situación de las mujeres, - mujeres en las que no se contemplan a quienes no escriben la historia-. La segunda parte de su propuesta destaca la necesidad de producción teórica de las mujeres, para las mujeres desde su propia materialidad y memoria colectiva, que permita contemplar la historia como una herramienta de lucha para proyectar al futuro. La historia de las mujeres permite entonces un análisis crítico evaluativo del marco conceptual precedente de la etapa neoliberal, útil a los fines políticos. En palabras de la autora: “*saber de donde partimos en esta recuperación de nuestros cuerpos, nuestras historias y nuestras propuestas de futuro para nuestro país*”.

El mayor aporte de Julieta es complejizar la propuesta del género, utilizarlo para la denuncia de las diferencias entre hombres y mujeres, e incluso entre mujeres que desde distintos espacios políticos no denuncian las diferencias de clase y raza entre ellas. En su propuesta, el género debe ser un arma para la denuncia de los privilegios, y el feminismo autónomo debe descolonizarse de tal teoría y producir sobre ella. El entramado que propone abarca la crítica a la dominación

¹² Paredes, Julieta. (2008). *Hilando Fino, desde el feminismo comunitario*. CEDEC. La Paz, Bolivia.

colonial, patriarcal y neoliberal, haciendo de la historia una herramienta de lucha para la conciencia colectiva de las mujeres que creen en una sociedad sin oprimidas ni oprimidos.

Los hilos de una lesbiana Oscura.

Yuderkys Espinosa Miñoso activista lesbo- feminista y afro descendiente en compromiso con la visibilidad subalterna, la autora escribirá desde los “márgenes” del espacio académico feminista¹³, al cual critica por reproducir valores patriarcales y autoritarios, dejando de lado la impronta feminista que las reúne.

A diferencia de Paredes, esta autora deposita confianza en la academia para teorizar y fortalecer al movimiento de mujeres, aunque perciba la dificultad de producir un pensamiento y una praxis situada desde las características de las mujeres latinoamericanas, y su historia de colonialismo, conjugadas con las urgencias políticas de cada región, frente a las teorías dominantes del norte¹⁴. Desde este desafío es que repiensa políticamente al sujeto del feminismo latinoamericano, a partir los cuerpos expropiados de las mujeres durante la colonización, para proyectarse con una la nueva perspectiva política desde la cual pensarnos y teorizar a las mujeres.

Uno de los primeros puntos que plantea como estrategia es la ruptura con la hegemonía discursiva sobre las mujeres latinoamericanas que responden a parámetros occidentales y europeos. Esta crítica es válida para la Academia como para las referentes de organismos feministas de Latinoamérica e Internacionales que enmascaran las diferencias de las mujeres en la región, templando las necesidades colectivas tras urgencias de las agendas políticas. Así la denuncia recae en los feminismos del sur que habilitan al feminismo hegemónico del norte - entendido como un feminismo burgués, blanco y heterosexual- y acallan las particularidades de esta parte del continente.

La propuesta de esta autora es buscar nuevas estrategias que hagan hablar a las mujeres latinoamericanas desde su lugar de subalternas, pero sin dotarlas de las conceptualizaciones académicas hegemónicas, sean del norte o del sur, que sigan invisibilizando y quitando las características propias de las mujeres latinoamericanas. Es aquí donde cobra valor el viejo lema feminista de “lo personal es político”, así lo propio y contemporáneo de las mujeres latinoamericanas debe ser visibilizado y problematizado para poder trascender los modelos de dominación cultural que parten desde la teoría hasta el cotidiano, evitando la reproducción de los patrones normativos dentro de las investigaciones feministas que acabarían con el proyecto radical del feminismo.

Despuntando desde los márgenes

Ochy Curiel es activista lesbo feminista y afro descendiente, con mas de 20 años de militancia política en distintos países de Latinoamérica y el Caribe. En sus reflexiones acerca del Encuentro Feminista Autónomo, realizado en marzo de este año,¹⁵ la autora sistematiza gran parte de su producción y pregunta a académicas y militantes de qué manera construir un feminismo latinoamericano que sea una herramienta de lucha para cuestionar construcciones históricas

¹³ Espinosa Miñoso, Yuderkys (2008) La academia feminista y su rol en el cambio socio cultural en América Latina: hacia la complejización del entramado de poder.

¹⁴ Espinosa Miñoso, Yuderkys (2008) Etnocentrismo y colonialidad en los feminismos latinoamericanos: Complicidades y consolidación de las hegemonías feministas en el espacio transnacional. En prensa

¹⁵ Curiel, Ochy. (2009) Hacia la construcción de un feminismo descolonizado. A propósito de la realización del Encuentro Feminista Autónomo: haciendo comunidad en la casa de las diferencias. En prensa.

como el colonialismo, racismo, clasismo y sexismo, que siguen quitando autonomía a las mujeres.

La autora enfatiza en el reconocimiento de la descolonización del dominio histórico económico, político y cultural de Europa hacia América, afrontando el desafío de romper con la dependencia de estos procesos. A partir de la crítica a la colonización europea podemos comenzar un cuestionamiento al pensamiento único, a la racialización y la sexualización de las relaciones sociales derivadas de la conquista, y que se plasman en la naturalización de la de las prácticas políticas racistas y sexistas que siguen generando dependencia y subordinación.

Para romper con las teorías coloniales es que la experiencia cobra importancia como espacio de reunión y reconocimiento de las mujeres que escapan a la normativa femenina. Tomar el punto de vista como destaca Hill Collins¹⁶ desde el feminismo negro estadounidense, permite la descolonización del cuerpo y del colectivo. Del mismo modo Adrienne Rich¹⁷ partió de su experiencia para cuestionar a la heterosexualidad obligatoria como construcción histórica e interpelo a las mujeres sobre sus prácticas sexuales y su connotación política. Según Ochy Curiel ambas autoras plasmaron la oposición y cuestionamiento al devenir patriarcal/ institucional de las mujeres, y forman parte de un inicio de descolonización desde la teoría feminista al feminismo y la historia de las mujeres.

La propuesta de la autora es reformular estos cuestionamientos generando una matriz de variables dependientes como la raza, sexo, clase y sexualidad que habilite el cuestionamiento a las diferencias entre mujeres y al contexto particular en el que se inscriben, de modo que la crítica sea propositiva y pueda formular una teoría propia y un pensamiento descolonizador para las mujeres latinoamericanas.

Al igual que las otras dos activistas, Curiel se cuestiona de que manera la producción de conocimiento desde el feminismo latinoamericano puede quebrar el lugar subalterno que ocupa frente a las teorías norteamericanas y europeas. Desde su lugar como militante propone superar el binarismo entre teoría y práctica a fin de generar teorizaciones distintas que mucho pueden aportar para realmente descentrar el sujeto euronorcentrico y la subalternidad que el mismo feminismo latinoamericano reproduce en su interior. De esta manera la recuperación histórica de la militancia y las posiciones de disidencia frente a los regímenes imperantes habilita la proyección de nuevas estrategias políticas que rompan con el lugar de “naturalidad” de las mujeres latinoamericanas en la historia.

Porque la memoria no es puro cuento

En el trabajo ha podido verse cuales son las preocupaciones fundamentales que ven las activistas del feminismo autónomo latinoamericano respecto a cómo pensar políticamente a las sujetas. Es en este camino, pero como preocupación que se deriva de la anterior, que reconocen la necesidad de recuperar el pasado para afirmarse en una posición particular frente a las teorizaciones hegemónicas extranjeras en un contexto de neoliberalismo que empuja a negar los elementos comunes entre las mujeres. Así la historia aparece como una búsqueda de la memoria

¹⁶ Collins (1998) “La política del pensamiento feminista negro”, en: Marysa Navarro, Catherine R. Stimpson (comps), ¿Qué son los estudios de mujeres?, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

¹⁷ Rich, Adrienne. 1999. La heterosexualidad obligatoria y la existencia lesbiana. En: Sexualidad, género y roles sexuales. Comps. Marysa Navarro y Catherine R. Stimpson. Fondo de Cultura Económica. Argentina.

colectiva que permita pautas de acción, a través del pasado no como algo estático sino en un continuum que habilita la crítica y superación de ciertos determinismos, y permite una proyección hacia un futuro cambiante. La teoría y praxis aparecen unidas, intentando dar una solución dialéctica a la condición subalterna que tiene la historia de las mujeres latinoamericanas frente a la historia universal. Claramente el debate acerca de cómo saldar la condición subalterna de las mujeres latinoamericanas en la historia excede a este trabajo y a los límites estipulados para él, pero podemos tomar esta cuestión para próximos avances, rastreando de qué forma habla lo subalterno rompiendo con tal situación.

Yuderkys, Julieta y Ochy, junto a otras menos conocidas, hacen sus puntadas desde la acción, y de allí repiensen las maneras de tejer uniones entre teoría y práctica, entre historia y feminismo, entre la situación de (pos) colonialidad latinoamericana y la opresión patriarcal. En tal sentido este trabajo es una pequeña parte de un proyecto mayor que intenta pensar cuáles son las puntadas que hace el feminismo latinoamericano a la historiografía política de las mujeres, pero también es un anhelo por hacer visible y recuperar la voz de quienes sistematizan desde su práctica política las necesidades del movimiento de mujeres, y que por no ser parte de la Academia o estar en los márgenes de ella, quedan por fuera del reconocimiento teórico sus producciones de conocimiento.

Considero necesario realizar estas miradas hacia el feminismo latinoamericano para seguir avanzando en la complejidad del sentido político de la historia de las mujeres en Latinoamérica, no solo cuestionando la multiplicidad de variables (de sexo de género, de sexualidad, de raza, de clase) que hacen a las mujeres que forman la historia de nuestros países, viendo las diferencias y similitudes que las conforman, para seguir avanzando en nuestras críticas a el pensamiento hegemónico que nos encorseta a las mujeres y también hacernos ecos de estas críticas cuando habilitamos las teorizaciones ajenas y seguimos reforzando nuestra situación subalterna.

Este trabajo es un pequeño paso para criticar la historia de las mujeres que desconoce la importancia política de las luchas y las resistencias. Desde sus vacíos también es una invitación a pensar como generar una memoria colectiva de las mujeres, y tal vez pasajera, que sirva de cimientos para la formación de un sentido común de las luchas que hermanan y dan complicidad a las mujeres desde distintos lugares del continente.

Bibliografía

- Gamba Susana Beatriz (2007): Diccionario de estudios de género y feminismos. Editorial Biblos. Buenos Aires.
- Beauvoir, Simone. (1999) El segundo Sexo. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- Bock, Gisela (1991). La historia de las mujeres y la historia del género: Aspectos de un debate internacional. *Revista de historia social*, n° 9,.
- Burke Peter. (1993) Formas de hacer la Historia. Alianza. Madrid Buenos Aires
- Calvera, Leonor (1990) Mujeres y feminismo en la Argentina, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.
- Collins (1998) “La política del pensamiento feminista negro”, en: Marysa Navarro, Catherine R. Stimpson (comps), ¿Qué son los estudios de mujeres?, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Curiel, Ochy. (2009) Hacia la construcción de un feminismo descolonizado. A propósito de la realización del Encuentro Feminista Autónomo: haciendo comunidad en la casa de las diferencias. En prensa.

I Jornadas CINIG de Estudios de Género y Feminismos
Teorías y políticas: desde el Segundo Sexo hasta los debates actuales
29 y 30 de Octubre de 2009

- Febyre, L. (1992) *Combates por la Historia*. Ariel. Buenos Aires.
- Espinosa Miñoso, Yuderkys (2008) *La academia feminista y su rol en el cambio socio cultural en América Latina: hacia la complejización del entramado de poder*.
- Espinosa Miñoso, Yuderkys (2008) *Etnocentrismo y colonialidad en los feminismos latinoamericanos: Complicidades y consolidación de las hegemonías feministas en el espacio transnacional*.
En prensa
- Lau, Ana. (2001) *Cuando hablan las mujeres en Bartra* (ed) *debates en torno a una metodología feminista*, México: Universidad Autónoma Metropolitana. Col. Ensayos, UAM- Xochimilco..
- Paredes, Julieta. (2008). *Hilando Fino, desde el feminismo comunitario*. CEDEC. La Paz, Bolivia.
- Ramos Escandon, Carmen. (1992). *La nueva historia, el feminismo y la mujer*. En *La nueva Historia*. México. 1992
- Rich, Adrienne. (1999). *La heterosexualidad obligatoria y la existencia lesbiana*. En: Comps. Marysa Navarro y Catherine R. Stimpson *Sexualidad, género y roles sexuales*. Fondo de Cultura Económica. Argentina.
- Scott, Joan. (1993) “el género: Una categoría útil para el análisis histórico”, en Cangiano Maria Cecilia y Dubois, Lindsay *De mujer a género, teoría interpretación y practica feminista en las ciencias sociales*, CEAL, Buenos Aires
- Valobra, Adriana (2005). *Algunas consideraciones acerca de la relación entre historia de las mujeres y género en Argentina*. En *Nuevo Topo. Revista de historia y pensamiento critico* n° 1..